

Los diabéticos tipo 2 tratados con insulina inhalada mantienen durante dos años controlados los niveles de azúcar

MADRID, 12 (EUROPA PRESS)

Los pacientes con diabetes tipo 2 tratados con insulina inhalada mantienen controlados los niveles de azúcar en sangre durante un período superior a dos años y ganan la mitad de peso respecto a los tratados con insulina inyectable. Estos son los resultados de dos ensayos clínicos, en fase III presentados en las sesiones científicas del LXVI Congreso anual de la Asociación Americana de Diabetes (ADA, en sus siglas en inglés), y que han demostrado la seguridad y la eficacia de la insulina inhalada en este tipo de pacientes, informó el laboratorio Pfizer.

"Estos datos son importantes, ya que confirman que los pacientes que cambiaron de la insulina inyectable de acción rápida a la insulina inhalada no experimentaron pérdida de control del azúcar en sangre", señaló, en el marco del congreso, el doctor Julio Rosenstock, director del Centro de Diabetes y Endocrinología de Dallas y Profesor clínico de Medicina del Centro Médico Southwestern de la Universidad de Texas (Estado Unidos).

La mayoría de los pacientes con diabetes tipo 2 requerirá insulina para alcanzar un buen control glucémico. De todas las medicaciones que existen para tratar la diabetes tipo 2, la insulina es el tratamiento más eficaz para bajar los niveles de azúcar en la sangre.

A pesar de disponer de insulina y otros tratamientos para la diabetes, el control de los niveles de azúcar en sangre no han mejorado durante los últimos diez años y hasta dos tercios de los diabéticos tipo 2 no tiene controlados sus niveles de azúcar.

Para el experto "este estudio a largo plazo también apoya estudios previos en pacientes con diabetes tipo 2 que muestran que la insulina inhalada puede mejorar significativamente el control del nivel de azúcar en sangre en pacientes no controlados cuando se administra sola o combinada con otros fármacos por vía oral. En general, la insulina inhalada es una alternativa útil que podría mejorar la aceptación de la insulina entre pacientes con diabetes tipo 2, y reducir potencialmente las complicaciones debilitantes y costosas asociadas a la enfermedad".

Para el estudio se seleccionaron 635 adultos con diabetes tipo 2 tratados inicialmente con insulina inyectada, que posteriormente pasaron a recibir insulina inhalada o insulina inyectable.

El control de la diabetes, evaluado por los niveles de HbA1c, fue de un 7,7% con la insulina inhalada y de un 7,8% en el caso de la insulina inyectable. Tras dos años de tratamiento, los pacientes de ambos grupos presentaron una mejoría similar o mantuvieron controlados sus niveles de azúcar en sangre. Los pacientes que

recibieron insulina inhalada también alcanzaron un mejor control de los niveles de azúcar en sangre en ayunas.

MENOR AUMENTO DE PESO

El aumento del peso en los pacientes tratados con insulina inhalada fue de 1,7 Kg, frente al incremento de 3,0 Kg registrado en los pacientes a los que se les administró insulina inyectable.

Los datos revelan que la insulina inhalada se asocia a una buena tolerancia y este estudio confirma que la afectación de la función pulmonar comparada con otros tratamientos es pequeña, puede aparecer tras la inhalación y no va en aumento.

Los acontecimientos adversos son similares en ambos grupos a excepción de la tos, que es más frecuente en el grupo tratado con insulina inhalada. La tos registrada generalmente es leve.

"Estos resultados refuerzan otros ya disponibles que apoyaban la teoría de que la insulina inhalada es un tratamiento adecuado para los pacientes con diabetes tipo 2", comentó en el LXVI Congreso de la ADA el doctor Lois Jovanovic, director de la investigación, profesor clínico de medicina de la división de endocrinología de la Universidad del sureste de California y director del Instituto de investigación de Diabetes Samsun en Santa Bárbara, California.

Muchas personas con diabetes tipo 2 son reacias a iniciar tratamiento con insulina inyectable y en una revisión de varias bases de datos médicas de Estados Unidos y el Reino Unido se demuestra que el inicio de uso de la insulina se retrasa por lo menos cuatro años. Las complicaciones comúnmente asociadas a la falta de control del azúcar en sangre incluyen ataques al corazón, amputaciones, ceguera, fallo renal y finalmente la muerte. La diabetes y sus complicaciones son la causa principal de los costes directos que afectan al sistema sanitario.

Por otro lado y con el objetivo de impulsar una resolución sobre la diabetes por parte de las Naciones Unidas, en el marco de este LXVI Congreso de la ADA, la Federación Internacional de la Diabetes (FID) ha presentado la campaña 'Unión para la Diabetes', que cuenta con el apoyo de la compañía biomédica Pfizer, comprometida con el abordaje de esta enfermedad. La campaña destacará la subida alarmante de afectados por la diabetes en el mundo y fomentará el apoyo gubernamental para emitir una resolución sobre esta enfermedad por parte de las Naciones Unidas con motivo de la celebración del Día Mundial de la Diabetes del próximo año: el 14 de noviembre de 2007.

Los nuevos datos de la Federación Internacional de Diabetes muestran que más de 230 millones de personas, casi el 6% de la población mundial adulta, padecen esta enfermedad. Las estadísticas anteriores subestimaron la amenaza de la diabetes y, si no se toman medidas, se espera un crecimiento de 350 millones de afectados en menos de 20 años. La FID predice que en el 2025 al menos el 80% de los casos de diabetes se diagnosticarán en países de renta media y baja. Si no se hace nada, la FID asegura que la diabetes supondrá cargas económicas, sociales y de sanitarias severas en los países con menos recursos.